

# DIOS ES LA FUENTE DE TODA LA VIDA

## LECTURA PREPARATORIA



Dios es el Creador de todas las cosas, visibles e invisibles, que creó de la nada. Esta doctrina de la creación revela verdades importantes acerca de la naturaleza de Dios, la creación y los seres humanos. Dios revela estas verdades que no podemos ver a través de las cosas que podemos ver, la creación material, usando señales y símbolos. El primero de ellos es la Iglesia, el signo visible de la comunión de Dios con la humanidad. Jesús estableció su Iglesia para dar a conocer el Reino de Dios en la tierra y reunir a todas las personas para que podamos conocer el amor de Dios y ser salvos del pecado y la muerte.

### **Creador de todas las cosas visibles e invisibles**

El libro de Génesis se abre con algunas de las palabras más famosas de la Biblia, “En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra ...” El autor sagrado continúa describiendo una oscuridad informe e informe que cubre un abismo, rodeado de primordial aguas sobre las cuales soplaban un fuerte viento. Y luego Dios habló: “Hágase la luz”, y apareció.

Todo este lenguaje poético explica lo que estaba presente al principio, o más

precisamente, antes del comienzo. Los cristianos han utilizado durante mucho tiempo la frase “de la nada”, o ex nihilo en latín, para describir esta escena: qué y cómo creó Dios. Dios no usó ningún material preexistente para crear el universo. La falta de forma y la ausencia de forma expresan la nada que existía antes del comienzo, y la oscuridad y el abismo expresan el vacío de la nada.

El viento que barrió el agua en el retrato de la creación del autor sagrado se reconoce como el Espíritu de Dios flotando sobre la nada. Dios hizo todas las cosas, lo material y lo espiritual, de la nada, con solo el poder de su voz. Dada esta doctrina, podemos entender al autor sagrado diciendo que, al principio, cuando Dios creó todo lo que es, visible e invisible, no había nada más que Dios mismo, que habló creación a la existencia. Toda la creación, por lo tanto, debe su existencia a Dios.

Aprendemos de la doctrina de la creación que Dios es todopoderoso y todo lo sabe, porque nada existe que no provenga de él. Aprendemos que la naturaleza es real y no un espejismo porque proviene de un Creador, que la naturaleza es fundamentalmente

bueno y que Dios se nos revela a través de su creación. Aprendemos que a la humanidad se le ha dado dominio sobre la creación de Dios, que tenemos una dignidad fundamental como seres humanos hechos a la imagen y semejanza de Dios, y que nuestro propósito es honrar y glorificar a Dios en esta vida a través de las cosas que ha hecho.

### **Dios se revela a sí mismo a través de su creación**

El Dios invisible se nos comunica a través de su creación visible. Por ejemplo, conocemos el amor, una realidad invisible, a través de señales y símbolos físicos: un abrazo, un don o palabras habladas.

Los seres humanos son cuerpo y alma, visibles e invisibles, materiales y espirituales. Por amor a nosotros, el Dios invisible y espiritual se hizo visible. Tomando carne humana, Dios se hizo hombre en la Persona de Jesucristo, quien era como nosotros en todo menos en el pecado. Llamamos a esta enseñanza fundamental de nuestra fe la Encarnación. Jesucristo es el amor de Dios completamente revelado.

Jesús nos comunica el amor del Padre de manera visible y física, yendo tan lejos como para entregarse completamente a nosotros,

Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, en la eucaristía, para que podamos llegar a ser un cuerpo en él. Dio su vida y murió en la cruz para salvarnos del pecado.

### **La Iglesia: un signo visible del reino invisible de Dios**

Jesús estableció su Iglesia aquí en la tierra para continuar su misión de la salvación de todas las almas. La Iglesia es un signo visible del reino invisible de Dios, inaugurado por Cristo durante Su vida terrenal.

La Iglesia usa señales y símbolos visibles para dar a conocer las verdades invisibles de nuestra salvación. Estas señales visibles del amor de Dios nos comunican su misma vida. Llamamos a este don gratuito e inmerecido de la gracia de la vida de Dios. La gracia es necesaria para nosotros para perseverar en el camino de la santidad, para evitar el pecado, y finalmente para alcanzar el cielo. En su sabiduría divina, Jesús nos dio los siete sacramentos como medios visibles y materiales para recibir la gracia invisible de Dios.

¡Qué hermoso es que el grandioso diseño de Dios para su creación y para nuestra salvación todavía nos es dado a conocer a través de la obra de la Iglesia de Cristo!

# ¿QUÉ ES UN SACRAMENTO?

## LECTURA PREPARATORIA



Es la naturaleza humana marcar los movimientos de la vida con señales y tradiciones. Dios usa señales y tradiciones para darse a conocer a nosotros. A lo largo de la historia de la humanidad, Dios se reveló a sí mismo y nos hizo conocer su amor mediante señales tomadas de la creación y la cultura humana. Jesús instituyó siete señales especiales, o sacramentos, no solo para simbolizar la gracia de Dios sino para *conferirla a nosotros*.

Los siete sacramentos son diferentes de cualquier otro signo en el mundo porque producen lo que significan. Por ejemplo, fumar es un signo de fuego, pero no causa fuego. El bautismo es un signo de renacimiento, y en realidad causa ese renacimiento. La confesión es un signo de la misericordia sanadora de Dios, y en realidad produce esa curación.

### Señales y símbolos

Los seres humanos siempre han usado señales y símbolos para comunicarse, marcar momentos importantes en la vida y comprender mejor las verdades invisibles. Dios sabe que así es como trabajamos. Él nos creó, después de todo, y por lo tanto, nos hizo de esta manera. Dios, desde el

principio, se dio a conocer a nosotros a través de señales y símbolos que comunican su misma naturaleza y vida. Aunque Dios es invisible a los ojos, y trasciende, o está más allá, de su creación, él está presente y cerca de nosotros. Podemos reconocerlo en su creación. Específicamente, él nos da gracia a través de señales y símbolos físicos. La gracia es el don gratuito e inmerecido de la vida de Dios en nosotros. Debemos recibir la gracia de Dios en fe y usarla para servirlo y glorificarlo.

### Historia de Salvación

A lo largo de la historia de la salvación, Dios se ha dado a conocer de maneras específicas, para prepararnos, a su pueblo, para el don de la salvación. La historia de la salvación es la historia de las acciones de salvación de Dios en la historia humana. Dios entró en una serie de convenios con el hombre por medio de los cuales gradualmente y por etapas, en palabras y hechos, reveló más de sí mismo y nos llevó a una relación más profunda con él. Cada nuevo pacto contenía un signo, tomado de la experiencia humana, para representar la profundidad del amor de Dios presente en el corazón de cada pacto. El matrimonio entre un hombre y una mujer, el arco iris, la

circuncisión, la ley y el templo adquirieron un mayor significado en su comunicación del amor y la misericordia de Dios.

Finalmente, en el momento señalado, Dios mismo entró en la historia de la humanidad al enviar a su único y amado Hijo, la segunda persona de la Santísima Trinidad, para hacerse humano, como nosotros en todas las cosas excepto en el pecado. Jesús reveló completamente al Padre y nos comunicó su gracia a través de su vida y enseñanza. Él realizó milagros como señales del amor y la misericordia de Dios y para anunciar la venida del reino de Dios. Y luego él derramó su amor por nosotros sacrificándose en la cruz, pagando la deuda del pecado que nosotros no pudimos. Por su cruz y resurrección somos liberados del pecado y santificados. ¡Nuestra salvación ha sido ganada!

### **Los siete sacramentos**

En esta era de la Iglesia, que Jesús mismo fundó durante su vida terrenal para llevar a cabo su misión de salvación de todas las almas, continuamos en la tradición de nuestros antepasados espirituales reconociendo que ciertos señales y símbolos tienen el poder de comunicar el amor de Dios a nos. Los siete sacramentos de la Iglesia: bautismo, confirmación, sagrada eucaristía, penitencia y reconciliación, unción de los enfermos, órdenes sagrados y santo matrimonio, todos instituidos por Cristo, son señales eficaces de la gracia de Dios. Esto significa que cada sacramento no solo es una representación visible del amor y la vida de Dios, sino también los efectos, o causas, de la gracia de Dios para

estar presente. Los sacramentos, de hecho, son el medio principal para que recibamos la gracia, particularmente por la frecuente recepción de la eucaristía.

A pesar de lo avanzado que podemos estar en nuestro mundo moderno, poco ha cambiado con respecto a las experiencias humanas básicas. Todos nacemos de una madre y un padre. Todos experimentamos amor y alegría, tristeza y miedo. Todos cometemos errores y perdemos el camino a veces. Todos experimentamos enfermedades y sufrimiento. Nuestras vidas son notablemente similares a las de aquellos que vivieron hace miles de años. Y al igual que nuestros predecesores, nosotros también marcamos los momentos importantes de nuestras vidas con señales, símbolos, rituales y tradiciones. Así es como trabajamos. Así es como Dios nos hizo.

Jesucristo instituyó cada sacramento. Los confió a la Iglesia para administrarlos a su pueblo a través de las edades. La gracia de Dios es necesaria para que crezcamos en santidad y lleguemos al cielo. No podemos hacer ninguna de esas cosas por nosotros mismos. Por lo tanto, es necesario que recibamos los sacramentos para recibir la gracia de Dios.

Así como la sangre del Cordero Pascual en los postes de las puertas de los israelitas en Egipto fue un signo de vida, los sacramentos son señales de la vida de Dios en nosotros que nos llena de su vida y nos hace santos. Los sacramentos cumplen las acciones de Dios en el Antiguo Pacto, hacen presente nuestra salvación ganada por Cristo en la cruz, y nos llenan de esperanza para la vida eterna con Dios en el cielo.